



BOLETÍN MENSUAL



Jean-Michel Etienne, Ph.D.



CÓMO SER RICO BASÁNDOSE EN PRINCIPIOS BÍBLICOS

La riqueza es un concepto que muchas personas asocian con el éxito financiero, las posesiones materiales o la abundancia de recursos. Sin embargo, la Biblia ofrece una perspectiva más amplia y profunda de la riqueza, que abarca tanto la prosperidad espiritual como la material. La Biblia no desaconseja la riqueza, sino que hace hincapié en cómo debe obtenerse y utilizarse de forma que honre a Dios. A continuación se presentan principios bíblicos que guían cómo construir riqueza y administrarla fielmente.

1. Poner a Dios primero en todo

Uno de los principios bíblicos más importantes es poner a Dios primero en todos los aspectos de la vida, incluyendo las finanzas. Proverbios 3:9-10 dice: «Honra al Señor con tus riquezas, con las primicias de todas tus cosechas; entonces tus graneros se llenarán a rebosar, y tus tinajas rebosarán de vino nuevo». Dar prioridad a Dios significa reconocer que todo lo que tienes viene de Él y dedicar tus recursos a Sus propósitos.

2. Trabajar con diligencia e integridad

La riqueza en la Biblia está estrechamente ligada al trabajo duro y a la diligencia. Proverbios 10:4 dice: «Las manos perezosas hacen la pobreza, pero las manos diligentes traen la riqueza». Trabajar duro y con excelencia en su carrera o negocio es una manera de honrar a Dios y construir riqueza con el tiempo. En Colosenses 3:23-24, Pablo exhorta a los creyentes: «Todo lo que hagáis, trabajadlo de todo corazón, como quien trabaja para el Señor, no para señores humanos.» Además, trabajar con integridad es esencial. Proverbios 13:11 señala: «El dinero deshonesto se agota, pero quien reúne dinero poco a poco lo hace crecer». Ganar riqueza por medios deshonestos puede reportar un éxito temporal, pero es insostenible a largo plazo. Dios bendice a quienes trabajan honradamente y acumulan sus recursos poco a poco.

3. Practicar una sabia administración

La Biblia enseña que somos administradores de los recursos de Dios. Todo lo que tenemos pertenece a Dios, y nosotros somos meros cuidadores. Lucas 16:10-11 habla de esto, «A quien se le puede confiar muy poco, también se le puede confiar mucho; y a quien es deshonesto con muy poco, también será deshonesto con mucho. Así que, si no habéis sido dignos de confianza en el manejo de las riquezas terrenales, ¿quién os confiará las riquezas verdaderas?».

Una mayordomía sabia implica presupuestar, ahorrar y administrar los recursos con prudencia. Proverbios 21:5 añade: «Los planes del diligente llevan a la ganancia tan ciertamente como la prisa lleva a la pobreza». La planificación cuidadosa y evitar decisiones financieras precipitadas permiten que la riqueza crezca de manera consistente.

4. Evite las deudas

La Biblia advierte contra el endeudamiento, especialmente cuando se trata de esclavizarse por obligaciones financieras. Proverbios 22:7 advierte: «El rico domina al pobre, y el prestatario es esclavo del prestamista». La Biblia nos anima a vivir dentro de nuestras posibilidades, ahorrar con diligencia y evitar las deudas innecesarias que pueden conducir a la esclavitud financiera.



Aunque a veces las deudas son inevitables, hay que abordarlas con cautela. Es importante devolver lo que se debe y no llevar un estilo de vida en el que se pida prestado y se consuma más de lo que uno puede permitirse. Romanos 13:8 aconseja: «Que ninguna deuda quede pendiente, sino la deuda continua de amarnos unos a otros.»

5. Ser generoso

La generosidad es un principio bíblico clave cuando se trata de riqueza. Dios bendice a quienes están dispuestos a compartir sus recursos con los demás. Proverbios 11:25 dice: «Una persona generosa prosperará; quien refresca a otros será refrescado». Dar a los necesitados, apoyar causas benéficas e invertir en la vida de los demás trae alegría y se alinea con el corazón de Dios.

6. Evitar la avaricia y el materialismo

Aunque la Biblia no condena la riqueza, advierte contra la avaricia y el amor al dinero. En 1 Timoteo 6:10, Pablo escribe: «Porque raíz de todos los males es el amor al dinero. Algunos, ávidos de dinero, se han extraviado de la fe y se han traspasado a sí mismos muchas penas». La avaricia puede conducir a la caída espiritual y moral.

7. Confianza en la provisión de Dios

Uno de los más grandes principios sobre la riqueza en la Biblia es aprender a confiar en la provisión de Dios en vez de en tu propia habilidad para acumular recursos. Filipenses 4:19 dice: «Y mi Dios suplirá todas vuestras necesidades conforme a las riquezas de su gloria en Cristo Jesús». No importa cuál sea tu situación financiera, confiar en la fidelidad y la provisión de Dios es esencial.

Los principios bíblicos para la riqueza se centran en alinear tu corazón y tus acciones con la voluntad de Dios. Según la Biblia, la riqueza no consiste sólo en acumular bienes materiales, sino también en la administración, el trabajo duro, la integridad, la generosidad y la confianza en Dios. Al aplicar estos principios, usted puede experimentar no sólo el éxito

financiero, sino también la riqueza más profunda de una vida vivida en armonía con los propósitos de Dios. La verdadera riqueza se encuentra en la satisfacción, la generosidad y la comprensión de que todo lo que tienes viene del Señor.



“El dinero tiene un gran valor, porque puede hacer mucho bien. En manos de los hijos de Dios, es comida para el hambriento, bebida para el sediento y ropa para el desnudo. Es una defensa para los oprimidos y un medio de ayuda para los enfermos. Pero el dinero no tiene más valor que la arena, sólo en la medida en que se emplea para satisfacer las necesidades de la vida, bendecir a los demás y hacer progresar la causa de Cristo.”

E. G. White, Palabras de Vida del Gran Maestro, 351
(Translated from English version)